

BARAÑÁIN DE CUENTO EN CUENTO

Nuestro primer maratón de narración oral

Jesús ARANA PALACIOS*

Empezaremos por el final: nos quedamos muy satisfechos con la respuesta que obtuvimos en nuestro primer maratón de cuentos, que se celebró el 5 de junio pasado. Tuvo sus fallos, naturalmente, como pusimos de manifiesto en la reunión que tuvimos algunos días después para hacer balance, pero en conjunto fue una verdadera fiesta, una celebración de la palabra, de la convivencia intercultural e intergeneracional. No es fácil conseguir voluntarios y voluntarias para estar durante más de doce horas contando cuentos, como saben bien quienes se han embarcado en una aventura así, y menos cuando se hace por primera vez y no se cuenta con apenas presupuesto.

El Maratón empezó a las nueve y media de la mañana (aunque dos horas antes ya estábamos colgando telas para decorar y acotar el espacio) y a las dos de la madrugada terminábamos de recoger el equipo de sonido y las luces. Habíamos parado tres horas a mediodía. El lugar elegido fue un césped con árboles altos en la misma plaza de la biblioteca. La primera opción había sido el patio de la casa de cultura pero lo descartamos porque no veíamos la manera de proporcionarle sombra durante las primeras horas de la tarde (cubrir el patio con toldos era demasiado caro).

El día nos salió soleado y con una temperatura ideal para estar en la calle. El honor de inaugurar el Maratón se lo ofrecimos a Alfredo Asiain, un investigador

57



que ha dedicado muchas horas a recopilar cuentos y leyendas por todos los rincones de Navarra, y el primer cuento fue precisamente uno –*El señor Cierzo*– que, en tiempos, había escuchado en Igúzquiza. A partir de ahí se fueron sucediendo los narradores profesionales y los aficionados, buscando una alternancia armoniosa entre unos y otros. Y este es el primer punto que debemos destacar: la generosa participación de algunos de los mejores narradores y

*Biblioteca Pública de Barañáin.

narradoras que de manera desinteresada nos acompañaron no solo ese día sino también en las reuniones y actividades preparatorias. Marisa Serrano y Juan Lobato, Inés Bengoa, Leyre Arraiza, Patricia Eneritz, Izaskun Mujika, Mainer Galarza, Belén Otxotorena e Inma Gurrea, Joe O'Mairtin, Verónica Casado y Mikel Suárez, Javier Salvo, Ignacio Aranguren, Iñaki de Miguel, Itziar Vaquero, el grupo Ilusiona Teatro, la Bruja Burbuja, así como las personas de los talleres de teatro de Biurrun, Torres de Elorz y Barañáin... a todos ellos tenemos que agradecerles en buena medida el éxito del Maratón.

Nos resultaba emocionante ver a lo largo de la mañana cómo iban llegando oleadas de niños y niñas de todos los colegios de Barañáin, y este es el segundo aspecto que queremos señalar como clave: la buena coordinación con los cuatro colegios, algo que de ningún modo fue improvisado. Desde varias semanas atrás, los equipos directivos de los colegios habían estado recibiendo correos informándoles de todos los pasos que íbamos dando, nos reunimos con los cuatro directores para explicarles lo que queríamos hacer, enviamos una carta personalizada a todos los tutores. En fin, que fue un trabajo minucioso, pero el resultado lo teníamos ese día ante nuestros ojos.

58

Procuramos dejar lo menos posible a la improvisación.

Habíamos previsto que los cuentos de la primera parte de la mañana fueran para el ciclo de infantil y los de la última (a partir de las 11:30) para los de primaria. Además, reservamos la hora central para



narrar cuentos en euskara. El tercer aspecto a destacar es cómo se implicaron los responsables de varios servicios municipales no solo en la organización sino contando cuentos, empezando por la técnica de cultura, el personal del Auditorio, de la Escuela de Música (que estuvieron actuando por la tarde), etc. Esto tiene su lógica: el Maratón suponía, al fin y al cabo, la alternativa al mercadillo solidario que durante diez años varias asociaciones y servicios municipales habíamos estado llevando a cabo en el marco de las Jornadas **Nos movemos por África**. Estábamos ya un poco cansados de repetir año tras año la misma fórmula y decidimos probar algo nuevo.

Tuvimos algunos momentos muy especiales a lo largo del día. Fue una gozada, por ejemplo, escuchar con qué gracia dos chavales de doce años contaron una historia inventada por ellos con alusiones a cuentos tradicionales. O ver a Sofía de Esteban, una persona

sorda, contando cuentos en lenguaje de signos mientras entre el público alguien “traducía” sus **Siete cabritillos sordos**. Escuchamos cuentos en francés, cuentos de Colombia contados por dos colombianas y de Ecuador, contados por personas de allí. Tuvimos a la presidenta de ASNABI inaugurando el tramo de la noche con el cuento **El viejo tranvía**, que esconde un significado oculto para nosotros, los bibliotecarios y bibliotecarias de aquí. Pero sobre todo, y este sería el cuarto punto que queremos destacar, nos dio mucha tranquilidad saber desde el principio que podíamos contar con varias personas vinculadas a nuestros clubes de lectura, a los grupos de lecturas dramatizadas, y usuarios y usuarias de la biblioteca. Sin su ayuda en ningún caso podríamos haber llevado a cabo el Maratón.

Desde el principio, algunas narradoras de aquí, relacionadas con personas que vivieron cómo se gestó el Maratón de cuentos de Guadalajara (la madre de todos los maratones) nos convencieron de que era importante programar diferentes actividades previas al Maratón que fueran creando interés y expectativas. Esa fue la razón de que durante los meses de abril y mayo tuviéramos varias sesiones de cuentos en la biblioteca, organizáramos un curso titulado “El viejo arte de narrar: técnicas para aprender a contar cuentos”, impartido por Inés Bengoa, programáramos una charla a cargo de Alfredo Asiain sobre “La tradición oral en Navarra y el patrimonio inmaterial” o convocáramos un Encuentro de narradores al que asistieron Inés Bengoa, Marisa Serrano, Patricia Eneritz, Belén Otxotorena y Mainer Galarza, que tuvieron una tertulia con el público después de haber visto en la biblioteca el documental **La tradición de los cuentos populares**.

Como se trataba de una iniciativa bastante novedosa, no faltaron los medios de

59

comunicación, incluidas la radio y la televisión, lo que para nosotros, acostumbrados a un trabajo al que los periodistas no suelen prestar atención, resultó sorprendente.

Y si hemos empezado por el final, quizás sea justo terminar por el principio. Por la mañana de enero con nieve en la plaza, en la que en una reunión de unas doce personas (de la casa de cultura, del



auditorio, del servicio de inmigración, del Baragazte, la ludoteca, la Escuela Social de Barañáin, la ONG Nakupenda Africa...) alguien propuso: “¿y si hacemos un Maratón de cuentos...?”